

I. PRÓLOGO

La presente publicación ocupa un lugar relevante en el espectro de estudios que, sobre la materia, se están desarrollando a ritmo auspicioso en Latinoamérica. En este caso, la importancia del trabajo de Miriam Larco Sicheri y Elvira Huerta Moreno, el cual contó con el apoyo de Save the Children Suecia, radica en ser una investigación que traza de manera rigurosa un panorama sobre el accionar de las empresas privadas a favor de la infancia.

Sabemos que cualquier acción en el campo de lo social, para transformarse en un trabajo fundamentado y capaz de alcanzar con éxito su meta, debe desarrollarse

sobre diagnósticos previos. Sin ellos, las acciones suelen llegar “a tuestas” a su destino; algunas veces haciendo aportes y otras tantas invirtiendo de manera inadecuada los esfuerzos. En ese sentido, a partir de *¿Qué están haciendo los empresarios por la infancia?*, y con sus resultados en la mano, las entidades que trabajan en la promoción de los derechos de niños y niñas podrán planificar y actuar en el Perú con pasos más firmes.

Otro de los aciertos de este trabajo se encuentra en la decisión de las autoras de tomar en cuenta, además de las voces de los empresarios, las de las organizaciones no gubernamentales que trabajan

con niños. De este modo, la publicación logra ampliar la mirada que uno de los sectores más dinámicos de la sociedad tiene sobre el rol que desempeñan las entidades privadas en lo social, específicamente respecto de la infancia. En relación con este tema, los resultados del estudio muestran de manera contundente la distancia entre ambos actores –las empresas y las ONG– generada en muchos casos por el desconocimiento de las mutuas posibilidades que poseen para actuar de manera conjunta por el desarrollo social y por los niños.

Como entidad de origen empresarial, en Fundación Arcor definimos como clave de

nuestro trabajo el carácter incompleto de nuestra intervención. Sabemos que no podríamos asumir la problemática social en la que trabajamos si no lo hiciéramos junto con otras organizaciones. Por ello nuestra misión es la de contribuir para que la educación sea un instrumento de igualdad de oportunidades para la infancia.

El esfuerzo desplegado por esta investigación seguramente será referencia en la bibliografía del sector social de la región. Si bien sus resultados indican aún una escasa reflexión por parte de las empresas sobre su papel como actor social (conciente y activo en la sociedad), el estudio también refleja un aumento de acciones sostenidas

en el tiempo por parte de las entidades privadas y un mayor nivel de profesionalización, sobre todo en aquellas empresas localizadas en la ciudad capital. Este fenómeno no hace más que reflejar la brecha existente –común al resto de América Latina– entre las instituciones con áreas de acción en las grandes ciudades y las que se encuentran más alejadas del corazón de la toma de decisiones.

Más allá de los diferentes niveles de desarrollo alcanzados en su intervención a favor de la infancia, lo cierto es que en la actualidad el sector privado cuenta con distintas herramientas a las cuales recurrir para hacer más eficientes sus

acciones y desde donde pensarse como ese actor social que debe asistir con otros hacia los objetivos trazados. Una de esas herramientas es la presente publicación.

En Fundación Arcor sabemos que el carácter estratégico de toda inversión social –entendiéndola como manifestación y ejercicio de uno de los componentes de la Responsabilidad Social Empresarial– lo da la existencia de una causa. La nuestra es la revalorización del lugar de la infancia en la sociedad, en particular desde la educación. Para esto, trabajamos por la generación de políticas explícitas y por la aplicación de procedimientos profesio-

nales de gestión, utilizando los recursos manera planificada y transparente, basándonos en diagnósticos y empleando herramientas que nos permitan evaluar los resultados obtenidos.

Es importante destacar el trabajo que viene realizando Save the Children Suecia por la promoción y defensa de los derechos de la infancia en América Latina; es en este marco donde se inscribe esta propuesta innovadora y desafiante, buscando que los diferentes actores sociales (en este caso, el empresario) asuman un papel activo y corresponsable en el bienestar de nuestros niños y niñas.

Somos conscientes de que los cambios sociales, en particular la situación de la infancia en nuestros países, implican el recorrido de procesos largos y dificultosos. La infancia, sobre la cual se ha escrito y diseñado tantas políticas, es una construcción social moldeada por la historia y sus vicisitudes. Reconocer esto nos permite aportar una nueva forma de pensarla, entenderla y actuarla. Nos abre las puertas al cambio y al crecimiento, y compromete a los distintos actores sociales a trabajar por una sociedad con más oportunidades para nuestros niños. En ese sentido, las entidades del sector privado están llamadas a tomar la posta





y contribuir en la construcción de una nueva infancia, donde los niños y niñas puedan ejercer de manera plena todos sus derechos.

Lic. Claudio Gioni

Gerente Fundación Arcor - Argentina